

# 26

## LA ORACIÓN POR LA CURACIÓN ES UN ACTO SOLEMNE

### JOYA BÍBLICA

*"¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados" (Santiago 5:14, 15).*



### PREGUNTA

¿Por qué no vemos más demostraciones del don de curación?

### RESPUESTA

*La oración por la curación es un acto solemne: "En la Palabra de Dios encontramos instrucción respecto a la oración especial para el restablecimiento de los enfermos. Pero el acto de elevar tal oración es un acto solemnísimos, y no se debe participar en él sin la debida consideración. En muchos casos en que se ora por la curación de algún enfermo, lo que llamamos fe no es más que presunción". *El ministerio de curación*, p. 173.*



*Cuidado con el fanatismo y los hacedores de milagros falsos:* "Algunos preguntan: "¿Cómo es eso! ¿No se ofrecen oraciones para obtener sanamientos milagrosos de los enfermos en lugar de establecer tantos sanatorios?" Si se hiciera esto en nuestras filas surgiría un gran fanatismo". *El evangelismo*, p. 432.

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad'. Estos pueden ser aparentes seguidores de Cristo; pero han perdido de vista a su Guía. Pueden decir: 'Señor, Señor'; pueden señalar a los enfermos que han curado y otras obras maravillosas, y pretender que tienen más del Espíritu y poder de Dios que el que es manifestado por los que guardan su ley; pero sus obras son hechas bajo la supervisión del enemigo de la justicia, cuyo propósito es engañar a las almas, y tienen el propósito de apartar de la obediencia, la verdad y el deber. En el futuro cercano habrá aún más marcadas manifestaciones de este poder que obra milagros". "Comentarios de Elena G. de White", *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 7-A, p. 417.

*No se debe exigir curación sino ser sumisos a la voluntad de Dios:* "Nos hemos unido en ferviente oración en derredor del lecho de hombres y mujeres y niños enfermos, y hemos sentido que nos fueron devueltos de entre los muertos en respuesta a nuestras fervorosas oraciones. En esas oraciones nos parecía que debiéramos ser positivos, y que, si ejercíamos fe, no podíamos pedir otra cosa que la vida. No nos atrevíamos a pedir: "Si esto ha de glorificar a Dios", temiendo que sería admitir una sombra de duda. Hemos observado ansiosamente a los que nos fueron devueltos, por así decirlo, de entre los muertos. Hemos visto a algunos de éstos, especialmente jóvenes, que recobraron la salud: se olvidaron luego de Dios, se entregaron a una vida disoluta, ocasionaron así pesar y angustia a sus padres y a sus amigos, y avergonzaron a quienes temían orar por ellos. No vivieron para honrar y glorificar a Dios, sino para maldecirlo con sus vidas viciosas.

"Ya no trazamos directivas, ni procuramos hacer que el Señor cumpla nuestros deseos. Si la vida de los enfermos puede glorificarlo, oramos que vivan, pero no que se haga como nosotros queremos, sino como Él quiere". *Consejos sobre la salud*, pp. 375, 376.

## RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

*El Departamento Ministerial de la Asociación General me invitó para ir a Utrecht, Holanda, para aconsejar y orar con personas que iban a una sala especial de oración. Vimos muchos milagros como respuesta a la oración ferviente.*

*Un pastor llegó de Nueva Guinea. El día después que salió a reuniones en Australia y de allí a Utrecht, su bebé se enfermó de gravedad. No comía, apenas bebía. Se le dieron los mejores remedios y cuidados, pero el bebé no respondía. El padre esperaba que el bebé muriera. Quería ir a casa, pero no podía cambiar la fecha de su pasaje. Sintió la impresión de que debía ir a la sala especial de oración. Él creía que toda la comisión evangélica todavía estaba en plena vigencia.*

*Unos pocos nos arrodillamos a orar y pedimos en el nombre de Jesús que el bebé fuera curado. Llamamos por teléfono al día siguiente y nos informaron que a la misma hora que oramos en Holanda el bebé se levantó por primera vez en Nueva Guinea y pidió algo para comer.*

*Alabado sea Dios porque Él oye las oraciones, las responde y hace milagros.*